

Guía espiritual - Parte 01

“El ritmo del Espíritu Santo”

Pastor Erich Engler

La vida guiada por el Espíritu de Dios es una de las cosas más maravillosas que podemos experimentar, no solo en la iglesia, sino también en la vida cotidiana. En esta nueva serie, vamos a ver lo que esto realmente significa.

El lugar que ocupa el Espíritu Santo

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos. Hebreos 8: 10 y 11.

Este pasaje describe el nuevo pacto. En el nuevo pacto, el Espíritu Santo pasó a tomar el lugar que antes ocupaba la ley. En el nuevo pacto, somos guiados por el Espíritu de Dios. En el antiguo pacto, la gente dependía de la mediación de sacerdotes, profetas y/o reyes para poder oír la voz de Dios y ser guiados por Él. En el nuevo pacto, hay sólo dos cosas fundamentales que debemos saber en cuanto a la guía del Espíritu: 1) cada creyente, sin excepción alguna, es apto para escuchar la voz de Dios; y 2) cada creyente puede desarrollar la sensibilidad necesaria para percibir la guía del Espíritu.

Los hijos de Dios tienen el derecho, y el privilegio, a ser guiados por el Espíritu Santo

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Romanos 8:14.

La expresión “hijos de Dios” es un término espiritual que determina una posición, la posición de hijo. Naturalmente, que este término incluye también a las hijas. Los hijos e hijas de Dios tienen el derecho, y el privilegio, de ser guiados por el Espíritu de Dios. Por esa razón, tú puedes contar con su guía y puedes distinguir su voz.

El testimonio del Espíritu

Tantas clases de voces hay, seguramente, en el mundo, y ninguna de ellas carece de significado. 1 Corintios 14:10.

Hay una enorme cantidad de voces que hablan a nuestros oídos. Cada una de ellas pretende guiarnos en alguna dirección. Si prestamos atención a varias de ellas, estaremos perdiendo el rumbo. El gran desafío entonces para nosotros es, distinguir cuál es la voz correcta. Algunas de las voces que hablan a nuestros oídos serían, por ejemplo: la voz de las posibilidades; la voz de las circunstancias; la voz de los sentimientos; la voz del dinero; la voz de la familia y/o de los amigos; la voz de la popularidad; la voz de la exactitud política; etcétera. Nosotros, los creyentes, no deberíamos ser guiados por ninguna de esas voces, sino, única y exclusivamente, por el Espíritu de Dios. Naturalmente, que frente a una decisión, podemos tener en cuenta el consejo y/u opinión de familiares o amigos, pero, aun así, nuestra guía más segura debería provenir del Espíritu Santo.

El Espíritu (Santo) mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Romanos 8:16.

Este versículo hace mención a dos espíritus diferentes. El primero es el Espíritu Santo, y el segundo es nuestro espíritu humano. Nosotros, como seres humanos, somos espíritu, poseemos un alma, y vivimos en un cuerpo. Cuando recibimos a Cristo como Salvador personal, el Espíritu Santo viene a morar en nosotros. Eso quiere decir, que el Espíritu de Dios hace su morada en nuestro espíritu humano. La guía espiritual funciona de la siguiente manera: el Espíritu Santo da testimonio a nuestro espíritu humano. A veces, creemos que tenemos que ir en una determinada dirección, mientras que el Espíritu Santo, dentro de nosotros, fija su mirada en la dirección contraria. Cuando esto sucede, no percibimos su testimonio interior de aprobación. Es como que una luz roja se enciende en nuestro interior, la cual nos indica que algo no está en orden, por lo tanto, no estamos convencidos de que, aquello que estamos por hacer, sea lo correcto. Sin embargo, cuando miramos en la misma dirección que lo hace el Espíritu Santo, Él mismo da testimonio a nuestro espíritu que esa es la dirección correcta. Ese testimonio interior es como una luz verde que nos indica aprobación, y en nuestro espíritu, percibimos paz y gozo.

La guía del Espíritu Santo

Cuando llegué a Troas para predicar el Evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta **en el Señor, no tuve reposo en mi espíritu**, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia. 2 Corintios 2: 12 y 13.

Pablo no recibió aquí el testimonio interior. Sin embargo, ¿por qué no percibió ese testimonio, siendo que la puerta que se le había abierto, era en el Señor? ¿No era acaso lo que él estaba necesitando? Hay una diferencia entre una puerta abierta **en** el Señor y una abierta **por** el Señor. Un pastor, por ejemplo, recibe muchas invitaciones para predicar. Estas son puertas abiertas **en** el Señor. Sin embargo, esas posibilidades, no implican necesariamente, que haya sido el Señor el que abrió esta puerta. Esta es, precisamente, la situación a la que se enfrenta Pablo aquí. En cuanto a sus sentimientos, él está entusiasmado por la posibilidad de poder predicar el Evangelio; sin embargo, dado a que

esa posibilidad no provino directamente de parte del Señor, no tuvo reposo en su espíritu. Antes de ponernos a hacer algo, tendríamos que prestar atención a lo que nos dice nuestro ser interior. Si la paz y el reposo se hacen presentes en nuestro interior, esto nos está indicando que vamos por la dirección correcta. La paz y el reposo determinan el ritmo del Espíritu Santo. La paz interior nos indica que tenemos luz verde para continuar. La luz verde es la norma para los creyentes. Desde el momento que aceptamos a Cristo como Salvador personal, y que el Espíritu Santo viene a morar a nuestro interior, una luz verde se enciende en nuestro espíritu. Por eso decimos, que la luz verde es la norma para el creyente. Sólo debemos prestar atención cuando se enciende la luz roja que nos indica detenernos. Para poder distinguir esto, es necesario desarrollar una cierta sensibilidad espiritual. Sensibilidad espiritual significa que no nos dejamos guiar por lo que ven nuestros ojos naturales, sino por lo que ven nuestros ojos espirituales. A menudo, la perspectiva espiritual es completamente diferente a la perspectiva natural. Como hijos de Dios, no debemos ser guiados por factores naturales, como podrían ser las posibilidades y/o las circunstancias, sino solamente por nuestro testimonio interior en concordancia con el testimonio del Espíritu Santo. El mayor desafío al que nos enfrentamos, es, posiblemente, distinguir lo que proviene del alma de lo que proviene del espíritu. El apóstol Pablo conocía perfectamente la diferencia. En la primera frase de este pasaje que citamos anteriormente, él se refiere al alma, la cual está entusiasmada por la posibilidad que se le presenta. Sin embargo, en la frase siguiente, él se refiere al espíritu, pues es allí donde percibe la falta de paz.

Paz y reposo determinan el ritmo del Espíritu Santo

Entonces el Espíritu vino sobre Amasai, jefe de los treinta, y dijo: por ti, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí. **Paz, paz** sea contigo, y **paz** con tus ayudadores, pues también tu Dios te ayuda. Y David los recibió, y los puso entre los capitanes de la tropa. 1 Crónicas 12:19.

El mensaje principal de Amasai era: ¡Paz! De la misma manera, el mensaje principal de Jesús, era también: ¡Paz! Donde está la paz, está el Espíritu Santo.

El Espíritu del Señor les dio **descanso**, como a ganado que pasta en la llanura. **Fue así como guiaste a tu pueblo**, para hacerte un nombre glorioso. Biblia al Día. Isaías 63:14.

El Espíritu Santo no nos presiona ni nos apura, y mucho menos nos hostiga tratándonos como a esclavos o golpeándonos con la vara para que nos movamos o que hagamos más para el reino de Dios. El Espíritu Santo no nos presiona a alcanzar determinadas metas en un período de tiempo pre establecido. ¡No, de ninguna manera! El Espíritu Santo nos guía por medio del reposo y de la paz. La paz y el reposo indican el ritmo del Espíritu Santo.

Resumen:

En el nuevo pacto, cada creyente, sin excepción alguna, puede oír la voz de Dios hablando directamente a su espíritu. El Espíritu Santo da testimonio a nuestro espíritu humano, y nos guía por medio de la paz y el reposo.

Oración y confesión personal:

Gracias Señor porque vivimos en el nuevo pacto, y porque, debido a eso, podemos escuchar tu voz. Ayúdanos a distinguir la voz del Espíritu Santo, y a establecer la diferencia, entre, lo

que proviene de nuestros sentimientos, radicados en el alma, o las impresiones de nuestros ojos naturales, y lo que proviene del espíritu. Ayúdanos a ser sensibles a la guía de tu Espíritu, el cual da testimonio a nuestro espíritu. Ayúdanos a darnos cuenta en qué momento debemos cambiar el rumbo para alinearnos en tu misma dirección. Gracias, porque tú no nos apuras ni nos hostigas, sino que, por el contrario, tu guía se manifiesta por medio de la paz y el reposo. ¡Amén!

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones